

miento. El caso es comunifimo entre los Religiosos de la Santa Provincia de San Nicolas: aunque sin mudar la substancia, lo he oido variar en el modo de los accidentes, q̄ no derogar la verdad del suceſſo.

Confessabase de ordinario con el Padre, quando aun era Presidente, un Novicio. Pusose este à leer las meditaciones del Infierno con tan viva aprehension de aquellas penas, careadas con sus culpas, que le parecia estar vivo entre aquellas vorazes llamas. Con esta congoxa acudio à la celda del Siervo de Dios, suplicandole lo confessasse. Riose, al verlo, y le dixo, volviessè despues. Crecieron mas en el Novicio las aprehensiones, y volviendo à la noche, le dixo el Padre, lo dilatasse hasta la mañana. Al amanecer, sin querer lo confessar, le mandò comulgasse, con que le tuvo tres dias en un potro de interiores tormentos. Un Sabado por la tarde, no pudiendo ya contenerse el Novicio, llamó à la puerta con golpes desufados, impellido de su turbacion, y no respondiendole, repitio los gol-

pès, y se entrò sin mas espera. Encontro al V. Padre con el rostro tan encendido, que parecian sus mexillas vivas ascuas, aunque el semblante muy risueño: los ojos como dos estrellas (assi depuso, que sin hyperbole le parecieron) y con sólo verle, se llenò de interior consuelo. Postrose de rodillas à tomarle la bendicion, y dandole un apretado abrazo en su pecho, le hacia con las manos cariños en la cabeza, diciendole: „ muchos trabajos, muchos trabajos, y le despidio con decirle: à la noche nos veremos: ya, ya se acabò, sin expresar otra cosa. A la noche no tuvo que decir el atribulado, porque se hallò tan otro con la vista de este Varon de Dios, que se le borraron las especies de sus temores: y solo conservò toda la vida estampadas en su corazon las lumbres de aquellos ojos, y espero los avrà visto como dos Soles: porque vivio exemplar, y murio trabajando en su ministerio Apostolico con edificacion de sus Hermanos.

Mientras se mantuvo de Presidente, que fueron casi

feis

## CAPITULO XXI.

Hecha la eleccion de primer Guardian en el Colegio de Guadalupe, sale à predicar entre Fieles, y à plantar nuevas Conversiones entre Gentiles.

Viendo el Padre Fr. Antonio, que ya el Colegio de Guadalupe tenia bastantes Operarios, para proceder à la eleccion de primer Guardian, dio aviso al Superior General, con cuya facultad se eligiò Prelado el dia once de Noviembre de setecientos, y trece, que lo fue el R. Padre Fr. Joseph Guerra, cuyas religiosas prendas fueron acreedoras siempre de las estimaciones del V. Padre: tenia nuestro Missionero orden de Nro. Rmo. P. Comissario General de Indias, para que quedando en corriente regular la nueva fundacion, pudiesse ocuparse en hacer Misiones por todas partes, segun le pareciesse mas conveniente: sin que se le impidiesse el

Riscos.

Apos.

Apostolico empleo por ningun inferior Prelado. Con este permiso, y particular licencia del nuevo Guardian, aviendo dado exemplo de verdadero Subdito, el que avia sido norma de Prelados, salio con otro Compañero despues de Pascua de Reyes à hacer Misiones. La necesidad mas urgente era la que le estimulaba à dar mas prompto socorro con su presencia. Por esto, teniendo noticia de aquellas tierras del Mazàpil, y Nuevo Reyno de Leon, que como mas remotas, estàn mas necesitadas, enderezò para ellas su derrota.

Iba siempre como fecunda Nube por todo el camino regando con saludable doctrina la racional tierra, que encontraba. La mayor parte de Enero, y dias de Febrero ocupò en ir haciendo Mission por todos los poblados, ranchos, y haciendas, hasta Cedros: y aviendo alli predicado, passò por el Saltillo, haciendo à aquella agradecida Villa el mesmo beneficio. De aqui hizo transito à la Ciudad de Monte-Rey, endonde publi-

cò su Mission el Domingo tercero de Quaresma, logrando en las almas tanto fruto, que llenò las medidas de su nombre el tiempo Santo. Passada la Quaresma, tirò sus lineas para el Norte, solicitando plantar alguna Mission de Infieles, por no tener aun toda via el nuevo Colegio Conversiones vivas, que le afianzassen el titulo, que goza de PROPAGANDA FIDE. Este fue el principal motivo con que salio de aquel Colegio, como lo insinuò en una carta por estas voces: „ Ya que este pobre „ Colegio hasta ahora no ha „ podido tratar de Infieles, se- „ rà bueno, que yo como in- „ digno Negrito de esta mi „ Ama de Guadalupe, pruebe „ la mano, y Dios nuestro Se- „ ñor obre.

En la hacienda de las Sabinas, possession propria del Br. D. Francisco Calancha, encontró el bendito Padre grata acogida, y en la generosidad del Dueño apoyo, y fomento à su designio. Solicitose parage competente para una Mission, y se hallò en la corriente arriba de dicho Rio:

y

y acompañado del mesmo Señor Eclesiastico, y de otro Noble Cavallero, puso la primera planta de la nueva Reduccion à mediado Mayo, con el titulo, y advocacion de MARIA Santissima de Guadalupe. La fabrica, como lo es en semejantes fundaciones à los principios, fue de maderos, y paxa, que ministran aquellos desiertos campos, y de la mesma materia se labrò la choza, que avia de servir de Iglesia. Allí congregò muchos Gentiles, que vivian no muy lexos de aquellos contornos. Gozoso se ocupaba con su Compañero, despues de aver quedado solos, en cultivar aquellos entendimientos agrestes con la paciencia, que fu tardada comprehension necessita: estimando por abundancia las penurias, porque se lograsen para Christo aquellas pobres almas, quando embidiofo el demonio de que le disminuyessen su imperio en esta, y otra Mission, que dos leguas mas arriba avian fundado Religiosos de este Colegio de la Santissima Cruz de Queretaro, suscitò los animos

de unos Indios rebeldes, conocidos por los Tobòsos, que infestan con muertes, y robos toda la nueva Vizcaya, y Provincia de Cohaguila, para que deshiciesen toda aquella corta poblacion, que ya se hacia al Infierno formidable.

Dieron el golpe al medio dia en la Mission mas cercana, que era la de S. Miguel, sujeta à este Colegio de Queretaro: y aviendo saqueado las pobres alhajas, que tenia para sus Indios el Missionero, y à la sazón estaba solo, no perdonaron ni à las Sagradas vestiduras, que fueron compartiendo à pedazos. Desnudaron en carnes vivas al Ministro, y lo huvieran muerto, como lo avian hecho con una pobre muger casada, si de ellos mesmos no lo huviesen estorvado algunos, y acaso Christianos apostatas, y ladinos: Diole animo el Señor al Missionero para que escapasse el Santo Caliz, pidiendolo con lagrymas à los Indios: y aviendose ausentado estos, crueles Lobos, vestido de sola la verguenza, y de la cubierta de una enjalma, se vino à la

Mis

cion del Padre Fr. Antonio. Saliole al encuentro, noticioso de su grande dicha (que asfi debe llamarse à lo del Cielo) y haciendo repicar la campana, entonó el TE DEUM LAUDAMUS, y llevó à su desnudo Hermano para la Iglesia. Passó eseste tan tierno, que le huvieran visto mis ojos con mas gusto, que los Romanos Anfiteatros. Cantaba sollozando el Siervo de Dios, lleno de una santa emulacion de ver à su Vecino tan honrado, y aunq̄ cantaba solo, porque los demas acompañaban con las voces del llanto: yo no dudaria decir, avria otros Cantores del Angelico Coro, cuya melodia sola la escuchaba Fr. Antonio. A la madrugada se desnudó el Abito, y lo vistio al desnudo para que celebrasse el Santo Sacrificio de la Missa: quedandose cubierto con solo el manto, porque no tenia tunica, que à tenerla, con ella lo huviera focorrido. Despues de aver celebrado con accion de gracias aquel honrado triunfo, trató de vestir al desnudo, para cumplir à la letra una de las obras de misericordia.

No tenia sayal de que formar un Abito, y le ofreció una fabanilla de lana blanca, tela de que cortarlo. Tiró sus medidas, y lo cortó, y cosió con destreza, que lo sabía hacer primorosamente desde que fue Novicio, y se lo vistió muy gustoso, declarandole en lo blanco de la vestidura por Candidato del martyrio. Acaecio por entonces una cosa bien rara. Avian traído un indizuelo Pastorcillo tan mal herido de la refriega, que estaba pasado de una, à otra parte del golpe de una arma como espada, que llaman los Indios chuzo: curole aquella noche el Siervo de Dios con un poco de vino, ó por mejor decir con el contacto de sus manos, y al otro dia se hallaba tan alentado, que disponiendo el Padre Fr. Antonio mataffen un cabrito de leche para celebrar con su Hermano aquel dia, por lo antes sucedido, como de fiesta, exclamó el Indiecito: no me maten mi cabrito, discurriendo sería de los que estaban à su cuidado. Contó esto con dissimulo el V. Padre, y dixo, no correria riesgo, como

mo sucedió: quedando bueno, y sano dentro de pocos dias, el que en lo natural no parece tenia remedio. Dos dias se mantuvieron alli, mientras el Missionero de Nra. Señora de los Dolores envió gente, que los llevassé à su Mission, distante de esta como siete leguas, porque no tuviessen lugar los Indios Tobosos de repetir el insulto.

Escribiendo desde esta Mission de la Punta al Guardian, que era entonces de este Colegio, le dice el Padre Fr. Antonio: „ El paciente dirà „ lo bien que le fue en la feria, „ para que todo esse Apostolico Colegio se anime. Mi „ Compañero el Padre Fr. „ Mathias, y yo quedamos „ mas contentos, y desseosos „ de perseverar, que el primer „ dia. Al arma, que al Infierno „ le pesa que vamos à los Texas, &c. Por fines de Septiembre de este año, viendo que aun duraba el alboroto de los Indios enemigos, vino al Real de minas de Boca de Leones à hacer Mission, y de alli en las Sabinas, y otros lugares adjacentes ocupó en su

ministerio Apostolico predicando, y confessando à todas horas, lo restante de este año. Como era su seguro Norte la disposicion Divina, reconociendo atajaba su Magestad por entonces sus passos para la Conversion de los Gentiles, por no cessar las hostilidades de los rebeldes, trató de tender las redes de la divina palabra, mudando rumbo, en todos los contornos del Nuevo Reyno de Leon. Por abrigarse en su centro las haciendas de ovejas de la tierra à fuera, que son muy numerosas, conoçia que los Pastores, ocupados todos en la guarda de sus ganados, descuidan por la mayor parte de guardar sus almas del Lobo infernal, y trató como imitador del Buen Pastor, recoger tantas ovejas perdidas, como eran las almas por aquellos campos descarradas.

A siete de Enero del año de quince se hallaba haciendo Mission en la Villa de Cadereyta, de alli pasó al Pilon, y San Christoval con las Pastorias, que se hallan circunvecinas. „ Estamos (dice el V. Padre en una carta) haciendo